



Conferencia Internacional de Donantes hacia un Nuevo Futuro en Haití: Lo que se Requiere, Ahora y a Largo Plazo para la Niñez de Haití

Marzo 2010

Recomendaciones para la Definición de una Política

A raíz del devastador terremoto de enero, los niños y niñas sobrevivientes de Haití han sido afectados adversamente y necesitan ayuda y protección inmediatas. También se enfrentan a importantes retos a largo plazo para crecer sanos, con educación, oportunidades de vida y activos como ciudadanos para contribuir a un futuro mejor. Los niños y niñas deben mantenerse como prioridad en los planes de reconstrucción y de desarrollo en Haití. El Gobierno de Haití, con el apoyo de organismos humanitarios y de desarrollo, debe institucionalizar mecanismos que permitan que los niños y niñas tengan un papel activo en el proceso de reconstrucción y desarrollo. **Save the Children solicita a los donantes, en colaboración con el Gobierno de Haití, dar prioridad a las necesidades y los derechos de niños y niñas, específicamente, en:**

1. Financiar completamente el llamado humanitario de la ONU para \$1.45 mil millones (USD), y comprometerse con un financiamiento sólido para la reconstrucción y el desarrollo de Haití a largo plazo.
2. Trabajar urgentemente en la localización de espacios adecuados para campamentos y así garantizar el traslado seguro, voluntario e informado de las personas desplazadas.
3. Dar prioridad a la atención y servicios de reunificación de los niños y niñas no-acompañados y separados, así como mejorar las leyes, políticas y sistemas para proteger a los niños y niñas.
4. Apoyo urgente a programas de atención primaria de salud y de nutrición, así como fortalecer el sistema de atención primaria de salud en todos los niveles.
5. Re-establecer la educación de las niñas y los niños tan pronto como sea posible y fortalecer el sistema de educación a nivel nacional.
6. La transición de la distribución general de alimentos hacia una repartición orientada a niños, niñas y familias más vulnerables e invertir en los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria a largo plazo.
7. Destinar al menos el uno por ciento del financiamiento de la reconstrucción y desarrollo a iniciativas de Reducción de Riesgo de Desastres (RRD) que incluyen acciones de RRD centradas en los niños y niñas.
8. Fomentar la capacidad y los sistemas del gobierno de Haití y de la sociedad civil haitiana para dirigir y gestionar su propio desarrollo.

9. Asegurar múltiples mecanismos de financiamiento rápidos, confiables, transparentes y accesibles para los donantes que apoyen la reconstrucción y el desarrollo conforme a los planes nacionales.
10. Cancelar todas las deudas bilaterales y multilaterales pendientes y ampliar las preferencias comerciales internacionales para Haití.

Mensajes de Cabildeo

1. Financiamiento sustancial, inmediato y sostenido para todo Haití:
Financiamiento total a la respuesta humanitaria, en particular el llamado de la ONU de \$1.45 mil millones (USD) y comprometer fondos sustanciales para la reconstrucción y el desarrollo con base en las necesidades identificadas en la Evaluación de Necesidades Post-Desastre (PDNA) y el resultante plan nacional de reconstrucción y desarrollo.
 - Las primeras estimaciones indican que el terremoto costará al menos el 15% del PIB de Haití, mientras que el costo de la reconstrucción se extenderá a miles de millones de dólares.
 - El financiamiento para satisfacer los requisitos de salud, ayuda alimentaria, agricultura, albergues, protección y educación, aún no es suficiente.
 - Los compromisos de financiamiento confiable y sustancial para las prioridades del plan nacional de reconstrucción y desarrollo son esenciales para la planificación y la inversión a largo plazo en la recuperación de Haití.
 - Los donantes, junto con el Gobierno de Haití (GdH) y la comunidad humanitaria, deben garantizar la transición del financiamiento de proyectos de emergencia como parte del llamado humanitario hacia proyectos de reconstrucción a largo plazo y la correcta planificación y coordinación que asegure la efectividad y sustentabilidad de dicha transición.
 - El impacto del terremoto se siente por todo Haití; más de 600,000 personas desplazadas internamente (PDI) han abandonado la capital. Esto aumenta la presión sobre los servicios en pequeñas ciudades y el campo, y agota los recursos de las familias que ya vivían en condiciones de marginación. Los donantes deberían garantizar que el financiamiento se asigne más allá de las zonas directamente afectadas e invertir, de acuerdo con la visión del GdH, en el desarrollo de ciudades secundarias y zonas rurales.
 - **Una proporción suficiente de todos los fondos deben canalizarse a atender las necesidades prioritarias y los derechos de los niños y niñas.**

2. Refugios Seguros:

Encontrar espacios adecuados para los campamentos de refugios temporales y garantizar el movimiento seguro, voluntario, e informado de personas desplazadas, así como aumentar el apoyo a las familias que albergan a personas desplazadas.

- La presión sobre los campamentos sobrepoblados debe disminuirse a través de animar a las personas a volver a sus casas, en caso que hayan sido evaluadas como seguras. Las autoridades del GdH y los organismos humanitarios deben facilitar esto a través del intercambio de información y visitas según sean necesarias.
- Los campamentos deben ubicarse en lugares apropiados y contar con equipamiento y servicios adecuados como salud, agua, saneamiento, protección infantil, educación temporal, etc. Los refugios seguros son especialmente urgentes ante la actual temporada de lluvias y la posterior temporada de huracanes.
- Los donantes deben incrementar el apoyo a las familias de todo el país que albergan personas desplazadas. Se debe incentivar a las personas desplazadas a trasladarse voluntariamente a las comunidades que las pueden albergar o a lugares más seguros para aliviar la presión insostenible presente en los campamentos temporales en Puerto Príncipe.

3. Protección Infantil:

Dar prioridad a la atención y servicios de reunificación de los niños y niñas no-acompañados y separados, así como mejorar las leyes, políticas y sistemas para proteger a los niños y niñas contra la violencia, el abuso y la explotación.

- Antes del terremoto, el número de niños y niñas con uno o ambos padres ausentes era alrededor de 380,000; un número indeterminado de otros niños y niñas han perdido a sus padres a causa del terremoto y son muy vulnerables ante el abuso sexual, la explotación laboral y otras amenazas a su bienestar. El apoyo urgente es crucial para garantizar la protección, así como los servicios de atención y reunificación de los niños y niñas no-acompañados y separados.
- El GdH debe evitar la creación de grandes instituciones para la atención de los niños y niñas separados y no-acompañados. Planes a largo plazo deben centrarse en programas de protección infantil que incluyen el apoyo a familias adoptivas temporales y hogares para pequeños grupos. La planeación también debe reconocer que se puede evitar la separación de niños y niñas de sus familias en el presente y el futuro a través de programas que apoyen los medios de subsistencia de las familias, la salud y la educación.
- Mientras comienza la reconstrucción, la Comunidad Internacional debe priorizar el apoyo al Gobierno de Haití en el desarrollo de mejores

sistemas de protección infantil, así como de leyes y políticas para proteger a los niños y niñas del abuso, la explotación y la violencia, además de garantizar que los niños y niñas reciban la atención que requieran.

4. Salud y Nutrición:

Es urgente apoyar los programas de atención primaria de salud y nutrición y fortalecer el sistema de atención primaria de salud en todos los niveles.

- Antes del terremoto, Haití tuvo las tasas más altas de mortalidad materna e infantil en el hemisferio, con un débil sistema de salud. El terremoto ha exacerbado la situación y los donantes deben invertir en los sistemas de salud tanto a corto como a largo plazo.
- El riesgo hacia la salud infantil es particularmente grave. Nuestros equipos médicos están viendo casos de malaria, diarrea y neumonía entre las poblaciones afectadas, enfermedades ante las que son muy vulnerables los niños y niñas más pequeños; éstas constituyen unas de las principales causas de mortalidad infantil.
- La escasez de parteras y un acceso muy limitado a la atención médica durante el embarazo, el parto y el período inmediatamente posterior al parto son una grave preocupación, por lo cual debe priorizarse la expansión del programa.
- Todas las agencias humanitarias deben trabajar con el Ministerio de Salud en cada paso del camino para implementar las estrategias y planes de largo plazo, a nivel nacional, en salud y nutrición.

5. Educación:

Apoyar la reanudación de los servicios educativos tan pronto como sea posible y fortalecer el sistema de educación a nivel nacional.

- La educación es un derecho y es esencial para el desarrollo y las oportunidades de vida de los niños y niñas. La reanudación inmediata de clases es clave para re-establecer un sentido de normalidad y permitir a las familias concentrarse en la reconstrucción de sus vidas. Cuando los edificios escolares no son seguros, deben instalarse rápidamente espacios temporales mientras se reconstruyen escuelas más seguras.
- La mitad de los niños y niñas haitianos no asistían a la escuela antes del terremoto. La inversión en educación es fundamental para el desarrollo del capital humano y garantizar que a largo plazo, Haití cuente con los recursos humanos y habilidades esenciales para una gobernabilidad eficaz y la prestación sostenible de servicios de calidad. Todos tenemos que trabajar para educar a las nuevas generaciones de líderes en los sectores públicos, privados y cívicos para que se hagan cargo del futuro de Haití.
- Mientras reabren las escuelas, la Comunidad Internacional debe trabajar

para fortalecer las instituciones de gobierno para que puedan supervisar y coordinar la educación, y asegurar que las instituciones privadas y sin fines de lucro que ofrezcan educación están alineadas con las prioridades, planes y normas de calidad del gobierno.

- Invertir en el sector educativo es esencial para desarrollar habilidades y garantizar que los maestros sean capaces de apoyar a los niños y niñas a participar en oportunidades de educación pertinentes y de calidad.

6. La seguridad alimentaria y medios de subsistencia

La transición de la distribución general de alimentos hacia una repartición orientada a niños, niñas y familias más vulnerables e invertir en los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria a largo plazo.

- El sector agrícola únicamente cuenta con 24 por ciento del financiamiento que requiere y, con el inicio de la temporada de siembra, los recursos adicionales son de vital importancia.
- Durante los próximos meses, los donantes deberían apoyar más programas de empleo temporal a cambio de alimentos y efectivo, transferencias de efectivo para la sustitución de activos, la creación de empleos y otras intervenciones de mediano plazo para apoyar directamente a los medios de sustento para que las familias puedan enviar a sus hijos e hijas a la escuela y mejorar el estado nutricional a nivel de los hogares.
- Los donantes deberían apoyar al GdH y al sector privado para construir sistemas de insumos agrícolas y ampliar el acceso de los agricultores a los mercados comerciales para mantener y aumentar la producción y fortalecer los vínculos de mercado.

7. Reducción de Riesgo de Desastres:

Destinar al menos el uno por ciento del financiamiento de la reconstrucción y desarrollo a iniciativas de reducción de riesgo de desastres (RRD) que incluyen acciones de RRD centradas en los niños y niñas.

- Haití tiene una alta vulnerabilidad ante los huracanes y otros fenómenos naturales y está incrementando con el cambio climático. La temporada de huracanes se acerca rápidamente y con ésta los riesgos de inundaciones y deslaves. Los donantes deben tener un enfoque que contemple las múltiples amenazas en las iniciativas de la RRD.
- Las estrategias de reducción de riesgos deben ser incorporadas en la reconstrucción de escuelas y hospitales, así como en planes para la instalación o construcción de estructuras, sin importar su temporalidad.
- La reducción de riesgos de desastres va más allá de la construcción física. La implementación de programas de RRD enfocados a los niños, niñas y sus familias mejorará sus posibilidades de sobrevivencia en el futuro, a

través de estrategias como la enseñanza de que hacer en una emergencia.

8. Apropiación por Haití:

Fomentar la capacidad y los sistemas del Gobierno de Haití y de la sociedad civil haitiana para dirigir y gestionar su propio desarrollo.

- El plan nacional de reconstrucción y desarrollo, una vez finalizado, debe guiar la recuperación de Haití.
- Toda la ayuda extranjera dirigida a Haití debe respetar y apoyar a la ciudadanía haitiana con base en los principios de desarrollo efectivo, particularmente la apropiación general de los procesos de desarrollo, la transparencia gubernamental y la rendición de cuentas hacia todos los ciudadanos haitianos.
- La coordinación y armonización entre los donantes debería reforzarse, así como la estrecha colaboración con el GdH y otras partes interesadas, como ONGs.
- Los donantes deberían apoyar al Gobierno de Haití para fortalecer la formulación de políticas, coordinación y rendición de cuentas para la reconstrucción; particularmente en apoyar a los Ministerios de Salud y Educación para la prestación de servicios de salud y educación de calidad a largo plazo.
- Los donantes deberían apoyar el continuo desembolso de fondos a organizaciones de la sociedad civil haitiana con miras a aprovechar y fortalecer sus capacidades y contribuciones a la recuperación de Haití y el desarrollo a largo plazo.
- La planificación, ejecución y procesos de seguimiento – que incluyen la transparencia sistemática y la participación informada de la sociedad civil de Haití – se deben establecer y respetar.

9. La recuperación y reconstrucción de los mecanismos de financiamiento:

Asegurar múltiples mecanismos de financiamiento rápidos, confiables, transparentes y accesibles para los donantes que apoyen la reconstrucción y el desarrollo conforme a los planes nacionales.

- Cualquier fondo de múltiples donantes debe lograr su objetivo a través de asegurar un financiamiento rápido, responsable y transparente, que sea accesible a todas las partes clave.
- Proveer apoyo inmediato, tanto financiero como técnico, al Gobierno de Haití y facilitar que coordine y – últimamente – lidere de forma independiente la planeación y el proceso de presupuesto.
- El Gobierno de Haití debería administrar la planeación y coordinación de los principales proyectos de reconstrucción. Tal proceso debe contar con la participación sustantiva de la sociedad civil de Haití y otras partes clave de la reconstrucción que incluyen a los donantes y las ONGs.

- Fondos de múltiples donantes tienen como antecedente la deficiente canalización de fondos a ONGs. En Haití, donde la mayoría de los servicios son proporcionados por ONGs, no tener un mecanismo de financiamiento adecuado que involucre a las ONGs podría resultar en la reducción a corto plazo de servicios vitales para la población, particularmente entre grupos vulnerables como los niños, niñas y sus familias.

10. Cancelación de la Deuda/Oportunidades de Comercio:

Los socios internacionales de Haití deben cancelar todas las deudas bilaterales y multilaterales pendientes y ampliar las preferencias comerciales internacionales para Haití.

- Save the Children aplaude la decisión del G7 de cancelar las deudas bilaterales con Haití. Haití todavía tiene una deuda internacional significativa, que asciende a \$641 millones (USD), calculada a partir del día del terremoto.
- En los países en vías de desarrollo, la canalización de fondos para pagar las deudas desvía importantes recursos públicos destinados a inversiones prioritarias en el sector social para los niños y niñas; lo que deriva en la falta de presupuesto para servicios básicos como la salud y la educación.
- Fondos para la reducción de la deuda deben ser utilizados en puntos prioritarios en la recuperación de Haití y planes para disminuir la marginalización, particularmente aquellos que favorezcan a los niños y niñas.
- En lugar de emitir nuevos préstamos al Gobierno Haitiano, la ayuda post-terremoto debe canalizarse en forma de subvenciones.
- Los donantes deben extender y ampliar las preferencias comerciales para las exportaciones de Haití.